

1872. Las municipalidades enviaron sus alumnos y pagaron las colegiaturas con suma regularidad. La partida señalada en el presupuesto no es muy amplia, cual requiere la categoría del Instituto y solamente una severa economía puede bastar para comprar ropa suficiente, calzado y libros para los alumnos municipales, despues de cubierto el pago de profesores y alimentos. Hay en Cuernavaca dos escuelas municipales y cinco particulares. En las primeras se enseña: lectura, escritura, aritmética, gramática, caligrafía inglesa, catecismo político y elementos de geografía é historia, para las niñas son sustituidas estas últimas materias, con la costura en blanco, bordados y tejidos de diversas clases.

Hasta 1872, comenzaron á desarrollarse por parte de los pueblos, las leyes de desamortizacion de terrenos que, expedidas desde 1856, no habian sido aprovechadas, aunque dieran á los individuos recursos abundantes y fijos. El Estado de Morelos tiene mucho que hacer en este asunto, las parcialidades de indígenas aun subsisten; la desamortizacion de los terrenos se ha procurado con empeño, sin conseguirla enteramente, aunque se ha empleado el medio indirecto de interesar á los indígenas que ejercen sobre sus compañeros alguna influencia, porque es tenaz la resistencia que oponen al reparto. Las Legislaturas han intervenido constantemente en el asunto de los terrenos de comun repartimiento á que se refiere la ley de 25 de Junio de 1856, habiendo asignado desde seis centavos hasta uno el valor por vara cuadrada, segun las circunstancias. El Estado de Morelos posee tierras vírgenes y feraces, casi inexplotadas y allí solamente faltan, para la prosperidad, los deseos de trabajar.

La beneficencia está regularmente atendida: el hospital de Cuernavaca no carece de lo necesario; hay otros en los distritos de Yautepec y Cuautla. Los establecimientos de beneficencia, están atendidos de una manera conveniente. La Direccion general de beneficencia, fué creada el 21 de Febrero de 1872, en la capital del Estado, componiéndola cinco individuos; en seguida fué nombrada una junta para cada distrito. El hospital civil de Cuernavaca contaba desde su fundacion dos pequeños capitales que sirvieron para atenciones de la guerra, en la época de la intervencion francesa, en cambio le fué cedido un lote del ex-convento de Jesus Maria en México, el cual fué vendido y su valor colocado sobre diversas fincas en Cuernavaca: además, hay las donaciones mensuales del gobierno del Estado y del Ayuntamiento.

El Estado de Morelos ha tenido cuestiones con los de México é Hidalgo, por diferentes motivos. En el año de 1870 nombró la Legislatura un apoderado para que fijara con esos Estados, las bases de un arreglo y despues de vencer algunas dificultades que desde luego se presentaron, fué ajustado el convenio en Diciembre de 1871, tomando como puntos de partida los créditos, bienes raíces y muebles y el censo de cada una de las entidades políticas en que quedó dividido el antiguo Estado de México. Sea por la revolucion ó por cualquier otro motivo, el de Morelos retiró de Toluca su comisionado, hasta que los de México é Hidalgo avisaron tener allí los suyos con las autorizaciones necesarias. El

gobierno de Hidalgo quiso que no fuera Toluca, sino la capital de la República, el lugar donde se reunieran los comisionados para arreglar la deuda y los límites, y despues admitió que su comisionado fuera á Toluca, pero únicamente para tratar la cuestion de límites, asunto en que no tenia qué hacer el Estado de Morelos, que no colinda con el de Hidalgo. La escasez de recursos paralizó el asunto que era de bastante importancia, y al fin se arregló satisfactoriamente.

Se quiso en esta entidad federal que guardaran independenciam los municipios respecto del gobierno del Estado, en lo tocante al régimen interior; para esto prefijó la Constitucion el número de habitantes que han de componer á cada municipalidad y los recursos necesarios para proveer á su subsistencia. Los ayuntamientos tienen á su cargo la policía de salubridad y comodidad, la seguridad de los vecinos y de sus bienes, la recaudacion é inversion de propios y arbitrios, el cuidado de las escuelas, la construccion y reparacion de los caminos vecinales, puentes y cárceles, la conservacion de los montes y todas las obras públicas de necesidad, de utilidad y ornato; por desgracia los pueblos no pueden gobernarse por sí mismos, faltos de la educacion necesaria, escasos de recursos, luchando con hábitos de tutoría muy arraigados, motivos para tropezar con mil obstáculos en su incipiente marcha administrativa, que ha carecido de leyes para aunar los procedimientos municipales. En consecuencia los gobernadores han intervenido constantemente, sobre todo, en la recaudacion ó inversion de fondos.

Los ayudantes municipales son los últimos brazos auxiliares en la escala administrativa, desempeñan los encargos que les encomiendan los Ayuntamientos, en lo municipal y político, y tienen además, á su cuidado la recaudacion del arbitrio municipal para la enseñanza primaria, en pueblos que no son cabecera de municipalidad y en ranchos y haciendas, abonándoles un cinco por ciento de lo que recaudan; tambien recogen los productos de la extension por guardia nacional, y vigilan la asistencia puntual de los educandos á todos los establecimientos de instruccion.

Para la administracion de justicia hay un Tribunal Superior, jueces de primera instancia y menores. Los ministros y el fiscal han de ser electos popularmente; el Tribunal nombra los jueces de primera instancia y los menores son electos en los mismos términos que los miembros del Ayuntamiento.

El Estado de Morelos necesita que sobre él se proyecten los raudales de luz que van unidos á la instruccion y moralidad de los pueblos; hay aun mucha oscuridad en los seres desgraciados que nacen, viven y mueren, sin gozar de los dones que á las sociedades proporciona la actual civilizacion. Se ha procurado hacer accesibles las escuelas á los niños de todas clases, uniformar los métodos de enseñanza, sostenida con un arbitrio especial, se buscan preceptores aptos y probos y se procura surtir los establecimientos con suficiente número de útiles y libros. En el Estado de Morelos se propaga la instruccion pública, simplificándola hasta hacerla accesible á la clase indígena, se ha conseguido la unidad de materias y autores de texto para la enseñanza que está sujeta á la vigilancia de los Ayuntamientos y

á la inspeccion de juntas en que no forman parte ni los preceptores, ni los consejales; la enseñanza es obligatoria desde la edad de cinco años, bajo el sistema de penas y recompensas á los preceptores y educandos y aun á los padres ó directores. Es seguido el método de Lancaster. La educacion de la muger está favorecida con medios apropiados, tratando de formar de ella la directora eficaz de buenos ciudadanos y lucido ornamento con que pueda engalarse una sociedad verdaderamente culta.

La municipalidad de Cuernavaca comprende los pueblos de Huitzilac, Cuajomulco y nueve más; á la misma pertenecen las ricas haciendas de Atacomulco y Temixco. Forman paseos los pueblecillos cercanos de Tlaltenango, Acapantzingo y Chapultepec. En los suburbios están Atzingo, Amatitlan y siete barrios. El Ayuntamiento de Cuernavaca se compone de quince capitulares, inclusive dos síndicos y le auxilian treinta y cinco ayudantes municipales. Posee la ciudad cuatro edificios notables, entre ellos el Palacio de Cortés, que sirve á la vez de casas consistoriales, palacio del congreso y del Tribunal Superior de Justicia; en los bajos están los juzgados de primera instancia, cárceles de hombres y mugeres, y allí se aloja la tropa. Ese edificio estuvo en ruinas durante mucho tiempo; en la actualidad lo han reparado el gobierno del Estado y el Ayuntamiento. La plaza del mercado puede estimarse que ha costado veinte mil pesos en su construccion. El rastro no guarda las mejores condiciones, lo mismo que la casa en que están situadas las escuelas centrales de ambos sexos.

Los vecinos de Cuernavaca subsisten con el comercio que les proporciona la elaboracion del aguardiente, la ordeña, la arriería y los jornales en las fincas agrícolas que están fuera de la ciudad; algunos pueblos obtienen recursos de la extraccion del pulque, de la siembra de semillas, del corte de maderas, de elaborar carbon ó de la cria de ganados; en otros, como en Tlaltenango y Tetela, cultivan hortalizas y huertas de árboles frutales. En San Antonio trabajan alfarería ordinaria y se recogen grandes cantidades de guayaba, chico zapote y mamey. Hay tambien en algunos pueblos huertas de café, mango, plátano, camote, huacamote y cacahuete. En las haciendas cercanas á Cuernavaca, se cultiva principalmente la caña de azúcar, las semillas y el café y hay cria de ganado. En la misma Cuernavaca casi nada se cosecha; podria explotarse el añil, algodón, tabaco, ajonjolí, linaza y papas; tambien seria fácil establecer allí la cria de gusanos de seda, y no se aprovecha debidamente la caída de las aguas, que podrian servir de motor de grande utilidad.

En Cuernavaca hay frecuentemente funciones de teatro, al que son muy afectos los vecinos, lo mismo que al circo y á los acróbatas; tambien hay predileccion por los bailes y paseos en los barrios y plaza de la Constitucion que tiene un bonito jardín. El viajero conoce á poco de llegar, la peluquería de Magariño, la botica de Argandar y el establecimiento comercial de los Arámburo, pasea por la calzada de Tlaltenango, recorre las calles de Iturbide y los Ayalas y las plazas y plazuelas adornadas con fuentes públicas. Para el alumbrado de la ciudad hay cerca de treinta fa-

roles iluminados con *gas líquido* ó aceite. El resguardo nocturno no llega á doce serenos y de la cárcel cuida ese número de celadores y un cabo. La cárcel ha sido estrecha, medianamente ventilada, siendo nociva la aglomeracion de gente en lugar de temperatura tan cálida.

Son dignas de visitarse, lo mismo que en Cuautla, las fábricas de aguardiente. El exterior de éstas nada ofrece de notable; en el interior están las tinas en que se opera la fermentacion, teniendo las piezas á una temperatura entre 27 y 30 grados. El líquido fermentado pasa al alambique en que se opera la destilacion. En las oficinas se conserva siempre el mayor aseo, y es grande la destreza de los operarios. En épocas lejanas fué importantísimo ese ramo para Cuernavaca; pero hoy, por circunstancias especiales ha disminuido, entre otros motivos por el recargo de impuestos; pero aun puede calcularse en dos ó tres millones el capital invertido en ese ramo en toda la Tierra-caliente.

En cuanto á mejoras materiales, el 16 de Setiembre de 1872 se instaló la Legislatura en el nuevo recinto en que desde entónces ejerce sus funciones. Con trabajo y constancia ha realizado la empresa constructora del panteon, que por cómoda calzada lleguen carruajes al pueblo de San Antonio, que tiene gran diferencia de nivel con el piso de la ciudad, de manera que los que deseen visitar el poético é imponente *Salto* en ese industrioso pueblecillo de alfareros, pueden ir con alguna comodidad.

Por el alambre telegráfico se comunica Cuernavaca con las poblaciones de Yautepec, Morelos y Jonacatepec, con beneficio del gobierno, la agricultura, la industria y el comercio. Pueblos pequeños, como los de Santa Catarina, San Andrés de la Cal y Santa María, han recibido tambien mejoras, construyéndoles casas municipales, escuelas y cárceles.

Las continuas revoluciones fueron un obstáculo para atender á la seguridad pública, y durante mucho tiempo hubo que suspender las garantías individuales tratándose de ladrones y plagiarios y que ejecutar terribles ejemplares; pero aunque poco á poco, ha venido casi á lograrse que sea una verdad en el Estado de Morelos, la seguridad pública.

La minería ha recibido en el Estado incremento considerable, en los distritos de Tetecala, Cuernavaca, Morelos y Yautepec; unas minas son de plata, otras de azogue y plata con ley de oro, y las hay de yeso, arcilla, plomo, caolin y cinabrio. La constitucion geológica del Distrito de Cuernavaca, se compone de brechas volcánicas, de caliza intermedia y de algunas rocas primitivas en las cumbres de las montañas, hácia Tlaltizapám y Tlayacaque. En Jonacatepec abundan los criaderos de hierro pardo y magnético, entre la caliza y el pórfido sienítico de las montañas de Tlica. Cubren tambien una parte de su extension terrenos traquíticos y lavas volcánicas; el pórfido ocupa las mayores alturas y la lava porfídica las gargantas y declives de las montañas; las cimas aisladas que se encuentran en las llanuras están formadas de lava, arena volcánica y almendrilla porosa, llamada *tezontle*.

Cuernavaca está situada entre las cordilleras del Ajusco y Tasco, separándola la primera de los planios de México y Chalco y la segunda de la Tierra-caliente, Iguala y Huitzuc. Exceptuando el mineral de Huautla que está entre las montañas que se prolongan al Occidente de la sierra de Ocotlan y los pueblos de Hueyapan, Tetela del Volcan y otros cercanos á la falda Sur del Popocatepetl, las demás poblaciones del Estado de Morelos están en terreno plano.

Todo su territorio, si se exceptúan las municipalidades de Tepoxtlan, Ayacapixtla y Zacualpam de Amilpas, es cálido, aun comparado con las costas del seno mexicano, no obstante la grande altura sobre el nivel del mar. El temperamento malsano produce fiebres intermitentes é inflamaciones peligrosas, particularmente en Cuernavaca, Yautepec y Tlaquiltenango, por cuyo motivo disminuye constantemente la poblacion que se dirige á otros lugares.

En cuanto á antigüedades puede ver el viajero en el barrio de San Anton un largito esculpido sobre la cresta de un peñasco de bastante volumen; la escultura tiene tres varas de largo por media de espesor. A espaldas de la casa que llaman de Hernan Cortés, en el paraje nombrado Chimale, hay un peñasco solitario con una escultura grabada en relieve; en la fachada que mira al Norte, se vé una especie de castillejo con sus almenas, escalera y adornos y tres círculos á su derecha, colocados en órden vertical, un escudo en forma de aspa con sus molduras y cinco números misteriosos, tambien en línea vertical. En la parte opuesta se distingue como un plano de ciudad á la orilla de un lago. La escultura está hecha con limpieza.

Una legua al Sureste de Cuernavaca hay un peñasco, en el paraje llamado Quauhtetl, "*águila de piedra*," y allí está grabada esta reina de las aves, delineándose con claridad, el pico, alas, cola y las garras abiertas, es corpulenta pues tiene de la extremidad del pico á la de la cola, casi vara y tercia y el relieve es de mas de pulgada, formado con piedra parda de grano fino.

En Cuernavaca era celebrada con solemnidad y entusiasmo la procesion del Córpus, una de las grandes fiestas que aun celebra en toda la República la clase indígena, impulsada por la inclinacion tan marcada á las pompas del culto. El Córpus ha sido una fiesta bellísima; causaba gran alboroto en pueblos que, como Cuernavaca y todos los de la Tierra-caliente, sienten la necesidad de dar pábulo á sus sentimientos religiosos, con actos verificados bajo las rústicas enramadas, con sencillos altares y flores que da la exuberante vegetacion del Sur, en el mes en que sedienta la tierra, acoge regocijada los primeros aguaceros.

Por la época señalada para que se verifique la fiesta del Córpus, la naturaleza parece estar de gala y se cubre de fecunda y lozana vegetacion. Con sencillez y entusiasmo llevan los indígenas, la antevíspera de la procesion, ramas para formar la techumbre que disminuya la intensidad de los rayos solares; las colocan

y adornan con cadenas de flores. Las plazas de las poblaciones presentan aspecto pintoresco y singular, la enramada comienza en todas las poblaciones á un lado de la iglesia parroquial y da vuelta por la plaza hasta penetrar al templo por otra puerta. La flor del *cacaloxochitl* de variados colores y el *yoloxochitl* ú otras que perfuman el ambiente, comunican un tinte bellissimo que extasía los ánimos.

Los repiques comienzan desde en la mañana y aunque tambien están prohibidos, pagan la multa los ciudadanos ó la autoridad disimula; celébrase la misa mayor con gran solemnidad y concluida se organiza la procesion que sale de la iglesia; muchos se adhieren á ella y otros se quedan en puntos desde los cuales se puede ver mejor. Por delante van algunos indígenas regando hojas de flores, despues los acólitos con la cruz y los ciriales; siguen las imágenes y el Sacramento bajo de pálio, con los devotos que llevan faroles de cristal adornados, y la música de viento que acompaña á los cantores que entonan el *Tantun ergo*; en cada altar ó *posa* se detiene la procesion; el altar está muy adornado con espejos, bandas de burato azul, tibores de China ó jarrones de Sévres, y algunas imágenes; allí depositan un momento el Sacramento, miéntras el sacerdote entona un cántico y despues continua la procesion. En esos dias se venden las mejores frutas del año: naranjas, duraznos, dulcísimos dátiles, ciruelas, piñas y exquisitos plátanos.

Otro de los dias en que practican especiales costumbres en Cuernavaca, es el de difuntos: se atavian los indígenas lo mejor que pueden y llevan á las tumbas velas de cera de todos tamaños, frutas y otros objetos de que hacen mística oblacion, á los que yacen convertidos para siempre en humilde polvo.

Para concluir nuestra visita á Cuernavaca, recordamos que allí está enterrado fray Francisco Zimbron, que fué distinguido caballero de la ciudad de Avila, y de él hace memoria el maestro Gil Gonzalez de Avila en el tomo segundo de su Teatro. Fué fray Francisco muy dedicado al estudio y á la oracion, y se ocupó muchos años en la conversion de los idólatras. Murió siendo guardian del convento de Cuernavaca y yace enterrado en la iglesia al lado del Evangelio; los indígenas hicieron un retrato suyo, en lienzo, el cual se conservó por mucho tiempo.

*Cascadas chica y grande de San Anton.*—El camino de Cuernavaca á la cascada era hasta hace poco tiempo, una série de precipicios y saltos; ahora pueden llegar carruajes al pueblo de San Anton; en la parte opuesta de la barranca se dejan los caballos y se desciende para ver las cascadas; la primera salta en un cerro que parece eortado á mano y corre el agua por un despeñadero entre rocas y matorrales que con vicio crecen y tapizan las paredes del hondo precipicio; el lecho del barranco con sus peñascos enormes entre los cuales se desliza el agua de la modesta cascada, el silencio imponente que allí reina, los rayos del sol dorando las plantas y los árboles á los bordes del abismo, forman un cuadro magnífico.

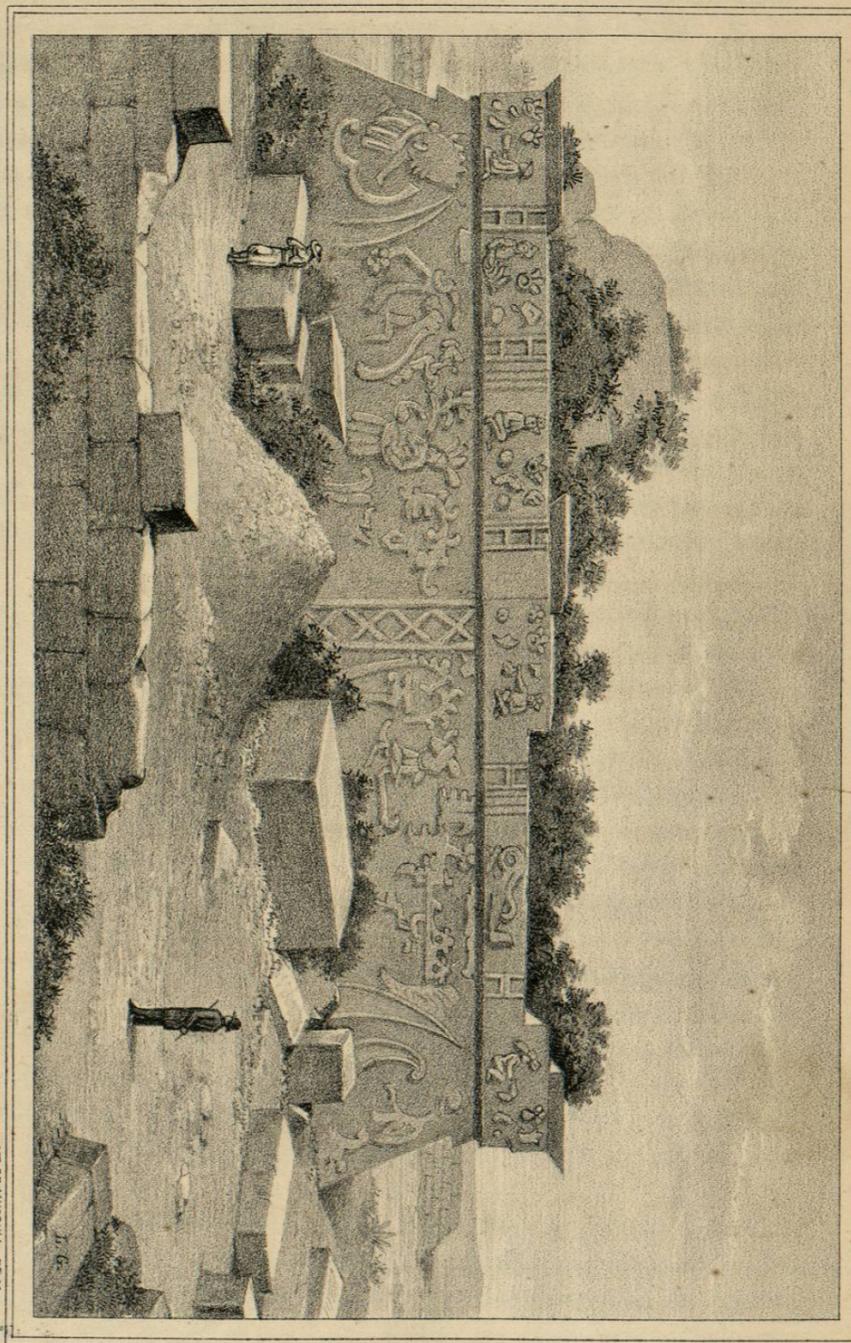
Siguiendo el curso del arroyo, desaparece de pronto la exuberante vegetacion y quedan en extraña desnudez las amarillentás paredes verticales surcadas por vetas negras. La otra cascada se precipita en una ancha cavidad, formada por columnas basálticas revestidas de lozana vegetacion: plantas por donde quiera, cortinajes tupidos, ramilletes de mirto, campánulas azules y mil flores silvestres que con sus perfumes deliciosos embellecen aquel sublime monumento de la naturaleza; esa cascada se forma en el lugar en que se unen dos montañas, el agua se desliza apacible cual si fuera un velo de gasa y en el lago que forma se reflejan los árboles, las flores, el azul del cielo, y el ramaje de dos antiguos ahuehetes que allí viven.

*Hacienda de Temixco.*—El camino de Cuernavaca á Temixco, es el mismo que se sigue para Acapulco. Esa hacienda está bien poblada y es de bonito aspecto, su casa es de mampostería, con altos, hermosa iglesia y buenas oficinas del ingenio. Considérase esa finca como la principal de los contornos de Cuernavaca, sus máquinas y alambiques están contruidos segun los mejores modelos.

Otra hacienda notable es la del Puente, á cuatro leguas de Cuernavaca, con un acueducto elegante y prolongado, que revela la grande riqueza de los antiguos poseedores de la finca. En esa y en todas las haciendas hay grande animacion en la época de la molienda, numerosas recuas de mulas conducen las cañas sazonadas, otras acarrean leña y los gritos de todos, las chanzas y el bullicio dicen muy claramente que se disfruta bienestar. La casa del propietario, la del administrador y el despacho del purgador; las oficinas de purgar, construidas de bóveda; el trapiche, la casa de calderas, el asoleadero, son sitios que deben examinarse atentamente y que siempre llaman la atencion á los que por primera vez visitan alguna hacienda de Tierra-caliente.

*Ruinas de Xochicalco.*—El visitante á Cuernavaca no debe dejar de extender su paseo hasta Xochicalco. Saliendo de Cuernavaca rumbo al Poniente, á seis leguas se llega al pueblecillo de Tetlama—paraje de piedras—y á una legua de ese pueblo están las ruinas de la famosa obra llamada Xochicalco, oratorio ó palacio fabricado por los antiguos mexicanos, en la cima de un cerro natural, aislado, de forma cónica con terraplenes sostenidos por murallas de cal y canto. Se asciende por una calzada de bastante declive, hasta la base del edificio ó sea el primer cuerpo, el solo que aun existe, y es una pirámide cuadrangular con un zócalo corto.

En la montaña conocida con el nombre de Xochicalco no ha intervenido la mano del hombre sino para darle forma regular, á diferencia de la de Cholula que es obra del arte; en aquella se han fabricado en el terreno, murallas que con muchas gradas se dirigen oblicuamente á lo largo de la montaña. En la cumbre fué edificado el monumento que daba exacta idea del grado de perfeccion que en las artes debió haber



Base del monumento de Xochicalco.—Restos de las piedras en que fueron grabadas las esculturas.

RUINAS DE XOCHICALCO.

Art. de Muejilla. 7747.